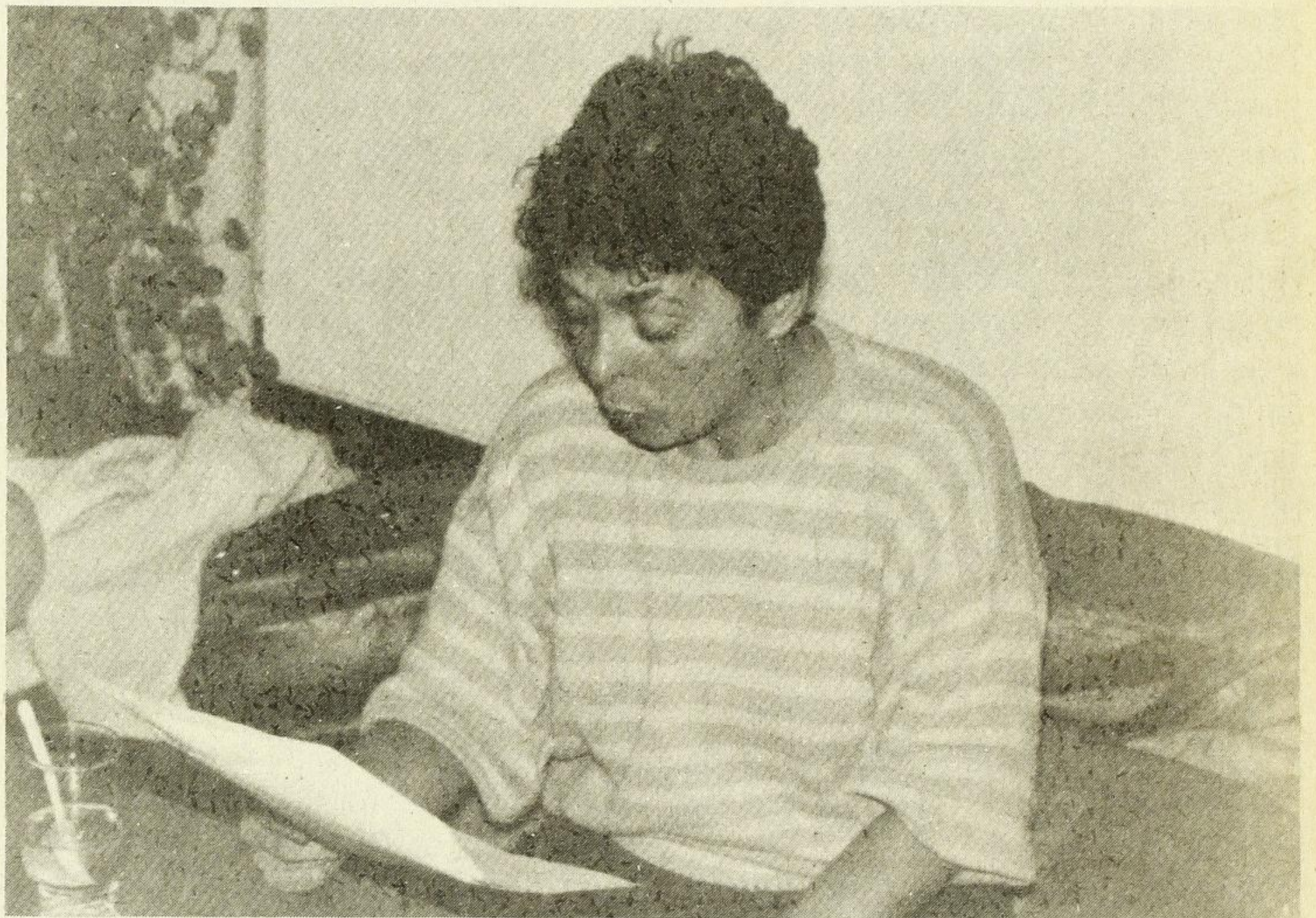


## Érase una vez...

Amalia E. Fischer

Del 18 al 26 de octubre, se realizará en México el Cuarto Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe. A partir de este número *fem.* dedicará un espacio a la expresión de ideas y experiencias de feministas de nuestra región, con el propósito de apoyar la preparación y el desarrollo de esta importante reunión. Los encuentros feministas se han venido realizando cada dos años, en Colombia, Perú y Brasil consecutivamente.

Con todo mi amor a las mujeres de  
la coordinadora del Primer  
Encuentro Feminista  
Latinoamericano y del Caribe.



Cris

(Gloria Upegui)

**H**ace casi diez años, una mujer venezolana, Giovana Machado, del grupo feminista La Conjura, llegó a Bogotá planteándole a las feministas colombianas, la posibilidad de realizar una reunión de mujeres latinoamericanas. En Venezuela no existían las condiciones para hacerlo. Las colombianas se entusiasmaron, aceptaron ser sede del evento y se pusieron manos a la obra. Mujeres de grupo, de partido, independientes. . . Pero en el camino hubo tropiezos, atropellos, amores, desamores, encuentros y desencuentros en la Coordinadora Feminista. . .

Ya que tuve la oportunidad de poderlas reunir en su mayoría, después de seis años, dejemos que sean ellas quienes nos cuenten la historia de cómo surgió lo que ahora se llama Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe. Que sea Cris quien nos comience a contar historias. . .

*Cris:* A mí lo que me gusta es contar historias, y esta es una historia que viví. No quisiera entrar como en debate de ninguna cosa. Quisiera escribir mis memorias, porque en la historia que se ha hecho yo no aparezco, y yo participé en la primera parte de la preparación del Encuentro y no me voy a borrar de la historia.

En diciembre de 1979, hicimos un acto en defensa del aborto, y poco después apareció Giovana Machado, con una noticia ¡¡¡bomba!!! Resulta que en Venezuela se venía preparando un Encuentro Latinoamericano de Mujeres, pero las condiciones del país hacían que fuera más económico hacerlo en Colombia y entonces ellas proponían que lo hiciéramos nosotras. . .

Y nos reunimos en enero del 80 las mismas que habíamos participa-

do en la campaña del aborto. Las diferencias aparecieron de nuevo. . . que si queríamos un Encuentro de mucho impacto en la opinión pública, que si feministas o que si quitarle la palabra para no aterrorizar, que si mejor Congreso. . . Hasta que Martha (La Pajarita) escribió un artículo sobre lo que significa ser feminista y los temores que despierta la palabrita.

El primer asunto tenía que ver con el funcionamiento interno. Teniendo en cuenta nuestras diferencias y el hecho de que no estábamos construyendo una organización en sí, sino que nos reuníamos para realizar una tarea específica, nos decidimos por una participación individual, a título personal; nadie representaba a nadie, sin ninguna jefatura. Tuvimos varias reuniones y discusiones. De pronto se vio la